

Editorial

Con este número iniciamos una nueva etapa en el trabajo editorial de la Revista Latinoamericana de Medicina Conductual bajo el auspicio de la Sociedad Mexicana de Medicina Conductual, bajo la presidencia del Dr. José Luis Ibarrola Calleja, agradecemos profundamente el brillante trabajo inicial de los editores Dres. Rocío Hernández Pozo y Malaquías López Cervantes.

Desafortunadamente el 5 de julio del 2012 sufrimos la triste pérdida de la Dra. Graciela Rodríguez Ortega, fundadora y Presidente Honoraria de nuestra sociedad.

La Dra. Rodríguez, fue Profesora Emérita y primera mujer directora de la Facultad de Psicología e integrante de la Junta de Gobierno de la UNAM. Mujer de grandes e importantes luchas por mejorar siempre y destacar el papel del psicólogo en diversos ámbitos del quehacer profesional tanto a nivel nacional como internacional.

Entre sus múltiples distinciones, destacaron diversos cargos como: Secretaria Ejecutiva del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República, Miembro de la Comisión Nacional de Arbitraje Médico, Directora de Medicina Preventiva del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, Miembro del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y representante del Organizational and Liason Committee of the International Society of Behavioral Medicine (ISBM).

La Dra. Rodríguez recibió numerosas distinciones académicas y profesionales, entre ellas, la medalla "Wilhelm Wundt" del XXI Congreso Internacional de Psicología, la "Cátedra Robert Lee Sutherland" por la Universidad de Texas en 1986, el Premio Nacional 2002 del Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología, el Premio Psicología 2003 de la Universidad Latinoamericana y la Medalla Sor Juana Inés de la Cruz 2009 de la UNAM, entre otras.

Sin duda una gran pérdida para la psicología y en especial para el campo de la medicina conductual, en donde con frecuencia afirmaba que todo planteamiento debía de estar basado en evidencia y que no sólo era significativo la generación de conocimiento sino su aplicación en la sociedad.

Para todos los miembros de la sociedad, así como para la comunidad psicológica nacional e internacional representó una gran pérdida, pero creemos que el mejor homenaje que podemos rendirle es continuar su camino y lograr que las generaciones futuras puedan incorporar y trascender sus contribuciones en el campo de la salud.

En este número se presentan nueve trabajos de investigación que muestran el destacado papel de intervenciones exitosas en el campo de la medicina conductual, destacando por el tipo de intervención, por la importancia de los padecimientos tratados y por la relevancia social de los fenómenos abordados.

En el primer artículo Velázquez-Jurado, Blas-Hernández, Riveiros-Rosas, Zermeño-Pöhls y Quiñones identificaron los principales factores de orden familiar negativo como predictores de la cefalea primaria, aunados a la sintomatología depresiva y ansiosa en pacientes de hospitales públicos.

En el segundo artículo Castro, Matamoros-Tapia, Mijangos, Nava-Guerrero y Sánchez Sosa reportan una intervención exitosa de tratamiento cognitivo-conductual con base en un procedimiento psicoeducativo para la reducción de la hipertensión reactiva, así como de la hipertensión esencial resistente con pacientes embarazadas.

En el tercer artículo Riveros y Trejo evaluaron la relación de creencias y responsabilidad tanto en profesores como alumnos y su relevancia con el desarrollo del trastorno obsesivo compulsivo TOC, identificando asociaciones que explican la perpetuación de problemas de salud mental y somáticas derivados de actividades escolares.

En el cuarto artículo Ibarra, Orozco, De León y Vargas también aplicaron un entrenamiento de autocuidado en adolescentes y sus familias para el manejo de diabetes Tipo1 y en el sexto capítulo García, Vázquez, Ross, García, Mercado y Acosta otro igualmente eficaz para reducir la sintomatología depresiva y ansiosa en estudiantes universitarios.

En el quinto artículo se identifican factores de orden familiar negativos asociados al trastorno de ansiedad generalizada (TAG) de acuerdo por lo observado por Salinas-Rivera y Sánchez-Sosa.

En el siguiente artículo Montero, Jurado, Robles, Aguilar, Figueroa y Méndez desarrollaron una intervención cognitivo-conductual con cuidadores primarios informales (CPI) de pacientes pediátricos con cáncer a fin de reducir su síntomas depresivos y ansiosos.

En el siguiente artículo García-Cedillo, Piña, Cázares e Ybarra identificaron las principales variables predictoras para adherirse al tratamiento en pacientes con VIH/SIDA, las cuales evalúan la historia mediata (tolerancia a la ambigüedad) e inmediata (competencias y motivos) para una adherencia exitosa.

Y en el último artículo Contreras, Barrera y Sotelo aplicaron un programa conductual asociado a uno de equinoterapia en una niña con autismo, reduciendo conductas estereotipadas y estableciendo conductas positivas deseables.

En conclusión, se identifican diversas intervenciones cognitivo-conductuales exitosas que apuntan a ampliar su aplicación para otros problemas de igual relevancia y en contextos de escasos recursos, además de resaltar su carácter preventivo con problemas de conducta mas graves en jóvenes.

También se identifica el efecto de intervenciones cognitivo conductuales en la calidad de vida, adherencia al tratamiento y en el bienestar de pacientes pediátricos, producto de la intervención en sus Cuidadores Primarios Informales.

Por otra parte, se identifica la importancia de los roles familiares negativos como factores generadores de la cefalea crónica y de las variables desencadenantes del TAG.

También se establecen las principales variables que puedan constituirse como predictoras en una adherencia efectiva al tratamiento del VIH/SIDA.

Finalmente se identifican los beneficios del manejo cognitivo, en pacientes con autismo aunados a los ya conocidos por la equinoterapia.

Agradecemos a todos los autores sus contribuciones de investigación y deseamos que continúen aportando su valioso conocimiento al campo de la medicina conductual.

Patricia Ortega Andeane
Editora.